

# PRAXIS

No. 17

Diciembre 2017-enero 2018

"Los trabajadores no tienen nada que perder, salvo sus cadenas. Tienen un mundo por ganar". Karl Marx

La práctica con la teoría y la teoría con la práctica

en América Latina

El despojo de la tierra toma muchas formas:

## Comunidades en resistencia contra el capitalismo extractivista

David Walker

*Si el gobierno pretende imponer la explotación de una mina en nuestros territorios sagrados, solamente muertos nos van a sacar [...] Nuestros padres nos inculcaron que siempre hay que defender el lugar en que nacimos, y que nadie nos puede venir a pisotear. Nunca hubo un programa de gobierno, pero pobremente ellos pudieron defenderse [...] No vamos a permitir que el gobierno mande a las mineras. Que no nos diga: "Sálganse, porque el gobierno ya negoció. Ya pagamos por ustedes". Vamos a defender nuestras tierras hasta el último instante de nuestra vida, porque es la herencia de nuestros hijos y nietos.*

--Comunidad indígena de San Miguel del Progreso (o Juba Wajiiin: Cerro del Muerto, en me'phaa), municipio de Malinaltepec

El capitalismo extractivista es uno de los más grandes peligros para nuestros pueblos, nuestros territorios, nuestra forma de vida; de hecho, para el corazón y alma de lo que llamamos México. Nuestras tierras están siendo despojadas; nuestras aguas, envenenadas; el mismo aire que respiramos está siendo contaminado.

Oro, plata y cobre son los principales productos buscados por este tipo de capitalismo, el cual inicia proyectos mineros que tienen consecuencias fatales. En México, el 70% del oro es extraído a cielo abierto, con lo cual se demueven cientos de cerros para obtener apenas 1 gr. de oro por tonelada. ¡Esta tecnología "moderna" es tan destructiva que, en un año, se obtiene el equivalente a la producción de oro de cerca de un siglo de la época colonial!

Buena parte de la minería tiene lugar en territorios indígenas y en áreas naturales protegidas. Extraer oro es destruir nuestra tierra, amenazar nuestras comunidades. Y, ¿con qué propósito? Para enriquecer a unas pocas corporaciones y llenar los bolsillos de los capitalistas.

A fin de entender el verdadero alcance del daño infligido por la minería, debemos escuchar a aquellos que han sido afectados directamente; aquellos cuyas tierras están bajo asedio, o que han sido despojados de las mismas. Necesitamos ver cómo varias comu-

nidades y movimientos se han organizado contra este monstruo, ya que es su resistencia la que nos puede mostrar un camino, una opción emancipadora contra el capitalismo extractivista.



Mina Buenavista del Cobre en Sonora

### Encuentro contra la minería en Guerrero

En octubre, tuvo lugar un importante evento en las montañas de Guerrero, en el pueblo de Malinaltepec: el Encuentro Nacional Contra El Modelo Extractivo Minero. Cientos de campesin@s participaron escuchando los reportes de lucha de sus compañeros campesin@s contra el despojo minero: de Chiapas a Zacatecas, de San Luis Potosí a Guerrero. También estuvo presente un compañero de Perú, quien habló sobre las luchas contra las mineras en su país. A continuación, algunos fragmentos de sus intervenciones:

#### Roberto (Salaverna, Zacatecas)

En nuestro estado, la minería tiene desde los inicios de la Colonia: la gente está acostumbrada a trabajar en las minas. Somos pocos los que trabajamos en el campo, que ha sido fuente de vida durante miles de

continúa en la p. 2

## Puerto Rico sufre mientras Trump le apuesta al racismo

Franklin Dmitryev

Selección del artículo publicado en la edición de nov.-dic. 2017 del periódico News & Letters (<https://newsandletters.org/puerto-ricans-suffer-donald-trump-plays-racist-base/>).

**Chicago, EUA.** La devastación provocada en Puerto Rico por los huracanes *Irma* y *María* (6 y 20 de septiembre) se ha visto agravada por lo que vino después de ellos, ya que el país ha sido azotado por una combinación de cambio climático, depredación capitalista y la negligencia del gobierno racista de Trump.

Cinco semanas después de que *María* tocara tierra, sólo una de cada cuatro personas tenía energía eléctrica, y no se prevé que las reparaciones se completen hasta el próximo año. La electricidad es crucial para preservar alimentos y medicinas, así como para mantener una temperatura baja para enfermos y ancianos, (como se vio con la muerte de 11 residentes en una casa de retiro en Florida debido a la negligencia del propietario, combinada con la pérdida de energía después del huracán *María*).

Los productos básicos, como comida para bebés, escasean. La gente hace filas interminables bajo el sol para comprar comida, combustible y agua (y, eso, cuando están disponibles). Casi una cuarta parte de la población aún carecía de agua potable a fines de octubre, lo que obligó a algunas personas a abrir pozos sellados por Superfund en un sitio de desechos tóxicos. Las enfermedades diseminadas a través del agua contaminada —como la leptospirosis— están matando personas. Muchas viven en casas húmedas y sin techo, donde un peligroso moho negro comienza a crecer.

### Cerca del genocidio

En palabras de la alcaldesa de San Juan, Carmen Yulín Cruz: "Le ruego a cualquiera que nos escuche

que nos salve de morir. Si alguien nos está escuchando: nos estamos muriendo y nos están matando con la ineficiencia y la burocracia. Si no resolvemos la logística, estaremos viendo algo muy cercano a un genocidio".

Pero la respuesta inicial del presidente Trump ha sido característica de su régimen, ya que envió con lentitud la ayuda necesaria, movilizándolo a mucho menos trabajadores de rescate de lo que se había hecho en desastres anteriores. Y, cuando los puertorriqueños objetaron, Trump se atrevió a acusarlos de "querer que se les haga todo".

La relación colonial de Estados Unidos con Puerto Rico se revela por la lentitud de la ayuda y por querer mantener el control sobre la gente, como se ve en el hecho de que guardias de seguridad privada rondan las calles cargados de rifles. Por otra parte, el buque-hospital USS Comfort llegó a San Juan el 3 de octubre, pero tres semanas más tarde el 87% de sus 250 camas aún estaban vacías, a pesar de la enorme necesidad de atención médica.

Ahora bien: si por un lado la ayuda es requerida urgentemente, porque la economía de Puerto Rico ha sido diseñada para depender de las importaciones de alimentos y combustible, por otro, todo depende de la solidaridad desde abajo: los vecinos están ayudando a los vecinos, y cuando 98 (9%) de las escuelas fueron reabiertas, fueron los maestros, ayudados por los padres, quienes trabajaron para reacondicionar las aulas.

continúa en la p. 6

### Marichuy y el CIG en Chiapas:

## Escuchar los dolores y llamar a la organización

J.G.F. Héctor

Del 12 al 19 de octubre, el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) del Congreso Nacional Indígena (CNI) llevó a cabo un recorrido por las cinco Juntas de Buen Gobierno (*caracoles*) zapatistas y otros puntos del estado de Chiapas; ello, como inicio de la campaña por la reconstrucción del país, desde abajo y a la izquierda, que el CIG está impulsando en el marco del proceso electoral de 2018 (ver *Praxis en América Latina*, núms. 14-16).

A más de servir para recolectar firmas en respaldo a la candidatura independiente de la vocera del CIG, *Marichuy* Patricio Martínez, esta gira por Chiapas tuvo un sentido profundamente político: "El único interés de los concejales [del CIG] y nuestra vocera es DESPERTAR Y ESCUCHAR EL DOLOR Y SUFRIMIENTO DE LOS PUEBLOS, y llamar a todos a unirse, a organizarse y a luchar según sus modos, sus formas y geografías, pero con el mismo objetivo", apuntó la Comandanta Hortencia en el *caracol* de Oventik.

El recorrido mostró entonces un doble carácter: por un lado, nos permitió escuchar las experiencias de resistencia y rebeldía de más de 20 años de los za-

continúa en la p. 4

## Contenidos

p.3 Mujeres, a 11 años de la represión en Atenco

pp. 4-5 Recorrido del CIG: Chiapas, Texcoco, CU

p. 7 ¿Fin de la dictadura en Zimbabue?

Contacto: [praxisamericalatina@gmail.com](mailto:praxisamericalatina@gmail.com)



# Resistencia contra el capitalismo extractivo

viene de pág. 1

años. Por eso, no es posible que, en apenas diez años, la tierra esté siendo devastada por la ambición del capital: en todo el tiempo que habitaron aquí, nuestros antepasados no le hicieron el daño que ahora le está haciendo el capital. Algunas minas ya están [asentadas], pero lo que no queremos es que crezcan, que le sigan haciendo más daño a la Madre Tierra.

## Félix (Malinaltepec, Guerrero)

En 1991, fui el primer comisariado de Bienes Comunes. Nos topamos con varios problemas agrarios, tanto a nivel local como municipal, y entonces se inicia la organización para defender el territorio que corresponde a Malinaltepec. Con el correr del tiempo, creamos el Concejo Agrario, el cual hoy está funcionando; pero, como el problema con las mineras sigue, queremos proponer a la [asamblea] plenaria que se integren más concejos regionales, porque uno solo no se da abasto para ver lo que sucede en otros pueblos.

## Luis (San Miguel, Guerrero)

Desde 2011-12, hombres y mujeres nos hemos organizado en contra de estas empresas mineras, porque no estamos ni estaremos de acuerdo [con ellas] jamás. ¿Qué le vamos a dejar a nuestros hijos? Nosotros somos pequeños productores de café: ésa es nuestra única esperanza para el sustento familiar, para darles educación a nuestros hijos. [A ellos] les platicamos, nos organizamos con ellos, porque esta lucha no es [sólo] de hoy y de mañana, sino que continúa. La organización es una vida de lucha; [es] social, moral e intelectual: solamente de esa manera le haremos llegar esta voz viva al gobierno federal\*.

Después de estas y otras intervenciones, los hombres y mujeres presentes se dividieron en tres mesas de trabajo: 1) Las mujeres en la defensa del territorio; 2) Estrategias de defensa en comunidades y núcleos agrarios, y 3) Acciones coercitivas que empresas y gobierno utilizan para imponer los proyectos extractivos. Casi todas las mujeres quisieron participar en la primera mesa, en la cual muchas hablaron con gran pasión (Ver “Defender el territorio...”, p. 3).

Los organizadores del Encuentro, particularmente los de Tlachinollan, Centro de Derechos Humanos de la Montaña (www.tlachinollan.org), prepararon un folleto con mapas y cuadros sobre la gran cantidad de proyectos mineros que hay en Guerrero. ¡Es impactante examinar los mapas y leer la información sobre las casi 900 concesiones otorgadas a compañías mineras en la costa y montaña de Guerrero!

## La resistencia a los proyectos mineros está por doquier en México

### Oaxaca

El pasado agosto, en la comunidad de Ixtepec, Oaxaca, se realizó el Foro Nacional “Extractivismo o la Vida”, el cual tuvo participantes de 9 estados y 23 municipios, especialmente del Istmo de Tehuantepec:

Estamos integrados en diversos grupos en resistencia contra la imposición del modelo extractivo y los diferentes megaproyectos asociados que han y continúan estableciéndose en México y el resto del mundo; intercambiamos experiencias útiles para continuar fortaleciendo nuestros procesos organizativos en las comunidades, ejidos, bienes comunales y municipios; hemos alzado la voz para detener estos proyectos, que, con el falso discurso del progreso y desarrollo, están generando el despojo del territorio y la destrucción de los bienes comunes naturales [Esto] genera el desplazamiento forzado de miles de pobladores, quienes pierden para siempre su vida sana, su conexión con la naturaleza y sus procesos identitarios y culturales, los que en conjunto son los que nos dan sentido de pertenencia [...]

Ratificamos nuestra continuidad en la construcción de espacios de mujeres que fortalezca[n] la unión y la organización, además de poner en la agenda de nuestras luchas la problemática de género como un problema estructural, tanto económico como político. Por tanto, concluimos *seguir luchando por la autodeterminación de nuestro territorio y [por] nuestro derecho a decidir*

### Nota

\* Los audios pueden ser escuchados en: <http://lapalabradelagua.espora.org/2017/10/09/audios-encuentro-contrael-modelo-extractivo-minero/>.

*el futuro que queremos* (lo que somos, lo que nos da esa identidad forjada a través de nuestras milenarias expresiones culturales), así como también entre todas y todos asumimos el compromiso de continuar en conexión con la naturaleza a través del significado amplio que representa una de nuestras actividades milenarias: el *sembrar milpa*.

Desde Ixtepec, le decimos al gobierno y a los diferentes grupos con los que actúa en contubernio, *que no aceptaremos ningún proceso de consulta ni de consentimiento promovido por ellos, porque lo único que han demostrado es su capacidad para engañar* y hacer trampas que justifiquen su modelo de imposición y despojo. Por el contrario, ratificamos que las asambleas agrarias, municipales y de barrios son el proceso basado en nuestro derecho a la libre determinación, que desde hace si-



Protesta de la población contra la minera Media Luna, en Cocula, Guerrero, donde en noviembre fueron asesinados dos mineros por grupos paramilitares, en respuesta a la huelga iniciada para exigir mejores condiciones de trabajo.

glos hemos asumido como un elemento fundamental de consentimiento pleno, libre, informado y culturalmente adecuado, porque es ahí, en ese espacio colectivo, *en el que mejor emana el espíritu y ejercicio de nuestros derechos colectivos*. Por tanto, lo que ahí dirimimos fortalece nuestra autonomía y nuestra capacidad para decidir por nosotros mismos, siempre en total correspondencia con nuestro territorio y nuestros bienes naturales: es ahí en donde decidimos el rumbo que deseamos como pueblo y para nuestras familias.

### Zacatecas

Campesinos y ganaderos de la comunidad rural Laguna Blanca, municipio de Fresnillo, pidieron al gobierno estatal, que encabeza Alejandro Tello Cistera, y al Congreso local, que intervengan para que la mina Saucito los indemnice, pues hace cinco años inundó sus potreros y sembradíos con agua contaminada con metales pesados.

Los afectados perdieron cosechas de alfalfa, frijol, maíz y cebada; tuvieron que rematar cientos de borregos y decenas de reses y caballos; además, en los cinco años recientes no han podido realizar actividades agropecuarias porque sus tierras, potreros y corrales siguen anegados y contaminados. Directivos de la mina prometieron remediar los daños, pero luego se deslindaron del problema.

Saucito SA de CV depende de la compañía Fresnillo PLC, propiedad de Alberto Bailleres, la cual cotiza en la bolsa de valores de Londres y es, según la propia empresa y la Cámara Minera de México, la principal compañía productora de plata primaria del mundo [...]

En agosto de 2012 se inundaron las galeras subterráneas de las que Saucito extrae plata, oro, cobre, zinc y otros minerales. Para continuar con sus actividades, la compañía bombeó el agua y la echó a un arroyo que desemboca en una represa de Laguna Blanca (*La Jornada*, 22 de agosto de 2017, p. 22).

Esta protesta en Zacatecas, así como los encuentros llevados a cabo en Guerrero y Oaxaca, son un indicador de la profunda oposición a la minería que es posible encontrar en muchas comunidades y organizaciones de activistas en México. Ahora, volteemos a ver cómo todos los niveles de gobierno en México están trabajando mano a mano con las compañías mineras, mexicanas y extranjeras, para destruir nuestro país y nuestras vidas en nombre del capitalismo extractivista.

## Las concesiones mineras crecen salvajemente en México

La cantidad de concesiones que el gobierno les ha otorgado a las empresas mineras superan los límites de la imaginación. La Secretaría de Economía tiene

un registro de **25,506** concesiones de exploración y explotación minera en todo el país, lo que significa una superficie de 23,135,000 hectáreas, alrededor de **12%** de la extensión del territorio nacional. Al momento, 267 empresas de capital extranjero (de las cuales, *poco más del 70% son de origen canadiense*) y nacional operan 917 proyectos mineros.

La minería puede ser *a cielo abierto*, la cual devasta paisajes y ecosistemas, o bien *subterránea*. Ambas usan sustancias peligrosas, como el cianuro, y grandes cantidades de agua. En total, de los 64.5 millones de hectáreas de bosques y selvas en el país, el 22.5% está asignado al desarrollo de actividades mineras.

Como veíamos, buena parte de la minería en México —y América Latina— es realizada por **empresas canadienses**: *ellas tienen las manos manchadas de*

*sangre latinoamericana*. En enero de este año, por ejemplo, la canadiense Pan American Silver, que opera en Zacatecas, envió guardias armados a la comunidad La Colorada para desalojar violentamente a 47 familias de sus hogares, destruyendo sus casas con maquinaria pesada. La compañía había comenzado a expulsar a los residentes meses antes, ya que quería utilizar la tierra para expandir su mina: finalmente, expulsó a todos los habitantes y destruyó el pueblo.

En México, sin embargo, también tenemos a nuestro propio monstruo minero: **Grupo México**. Veamos algunas de sus acciones:

a) Casi tres años después del mayor desastre ambiental del país —el derrame de 40,000 me-

tros cúbicos de sulfato de cobre acidificado por parte de la compañía minera Buenavista del Cobre en el Río Sonora—, un estudio reveló que el agua consumida por quienes viven en las ocho comunidades a las orillas del río aún contiene altos niveles de plomo, arsénico y cobre. Sin embargo, Grupo México sigue sin construir las plantas de purificación de agua que había acordado; tampoco, el hospital para tratar a los afectados por el derrame.

b) Asimismo, Grupo México explota, castiga y pone en peligro a los mineros que emplea: ¿quién puede olvidar las 65 muertes de mineros en Pasta de Conchos, en 2006, así como la negativa de Grupo México, durante más de una década, para recuperar sus cuerpos?

## De vuelta a la resistencia

La lucha contra el capitalismo extractivista es crucial si es que México, en cuanto territorio, y los mexicanos, en cuanto pueblo (indígenas y no indígenas, mujeres, hombres, jóvenes, viejos, trabajadores y campesinos), queremos tener un futuro donde la Madre Tierra y la humanidad vivamos en libertad. Para ello, las varias formas y la creatividad de la resistencia son cruciales. Una pregunta para los movimientos de emancipación: *¿Puede haber una unidad entre las comunidades que luchan contra el despojo de las empresas extractivistas, por una parte, y los mineros, por otra, que lo hacen contra su explotación?*

En apariencia, ambas luchas viven en mundos aparte. Sin embargo, en esencia, ¿acaso no están ambos, comunidad y trabajadores, enfrentándose a los mismos enemigos: las compañías mineras, la corrupción y el gobierno manipulador en sus distintos niveles? Además, los mineros provienen a menudo de las mismas comunidades que están resistiendo contra el extractivismo. Dicha unidad implicaría tener un diálogo necesario: *¿Realmente necesitamos toda esta extracción de oro y plata, que a menudo no sirven sino como valor de cambio para los capitalistas? Si se necesita sólo una cantidad limitada de minería para producir metales y otros artículos útiles, ¿quién decide cuánto mineral se extrae, así como bajo qué condiciones se producirá y cómo proteger el medioambiente: las comunidades y los trabajadores, o aquellos que quieren llenar sus bolsillos de riquezas?*

A fin de tener este tipo de resistencia emancipadora, ¿no necesitamos también discutir en qué tipo de sociedad queremos vivir? ¿Qué tipo de futuro queremos para nosotros y nuestros hijos? Más aún: ¿qué es lo que, en cuanto humanidad, queremos para todos los habitantes del único hogar que tenemos: nuestra tierra, nuestro mundo?



# Mujeres: fuerza y razón

A 11 años de la represión en San Salvador Atenco:

## “Esta denuncia en la CIDH abre camino para quienes son reprimidos”

Edith Rosales

Los pasados 16 y 17 de noviembre, 11 de las mujeres que sufrieron agresión sexual policiaca durante la represión en Texcoco y San Salvador Atenco, Estado de México, el 3 y 4 de mayo de 2006, acudieron a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), con sede en Costa Rica, para participar en una audiencia en contra del Estado mexicano, responsable de dichos crímenes. A continuación, Edith Rosales, una de las 11 mujeres, comparte con nosotros su experiencia durante estos dos días.

**Edith:** Normalmente, la CIDH acepta escuchar una o dos declaraciones; sin embargo, ahora aceptaron cinco (a más de las otras seis que entregamos por escrito). Los jueces se veían muy interesados en el caso: hicieron preguntas que fueron desde el “¿Qué pasó?” hasta el “¿Quién había sido el responsable?”, así como qué esperábamos de la CIDH. Eso, el primer día; al día siguiente, fueron los alegatos.

Allí, los representantes del Estado mexicano dijeron que era mentira que no se hubiera tratado de resarcir el daño: que había 52 [policías] detenidos, de los cuales se había procesado a no sé cuántos; además, que éramos nosotras las que no habíamos aceptado lo que se nos ofreció como *reparación del daño* (atención médica, psicológica, becas, etc.) Cierzo: nosotras dijimos que *no*, que lo que queríamos era justicia. Y, en cuanto a los 52 detenidos, más de 20 ya salieron libres, porque no se presentaron a tiempo las pruebas en su contra, mientras que otros 10 están por salir, por la misma causa. Un policía más, que sí fue identificado por una compañera, no fue acusado de *violación*, sino de *actos libidinosos*, con lo que alcanzó fianza (pero, como metió *amparo*, ni eso pagó). Además, el Estado negó que la *cadena de mando* fuera culpable, argumentando que la CIDH se tenía que apegar a la investigación y resolución de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, que

determinó que el Estado había actuado dentro de derecho para restablecer el orden.

Durante los *alegatos*, también, intervinieron dos peritos: uno por parte de nuestra representación legal, el Centro de Derechos Humanos Miguel Agustín Pro Juárez

gobierno, ya que quiso *matar dos pájaros de un tiro*: acabar con la resistencia en Atenco y con La Otra Campaña de los zapatistas, que en ese momento estaba por la región. Tal vez, la idea era también apresar al Subcomandante Marcos, pero no se pudo.

Acabada la sesión, los jueces dijeron que había que esperar la resolución, aunque no nos dijeron en cuánto tiempo. Sin embargo, es posible que sea después de las elecciones [de 2018].

**Praxis:** ¿Por qué fue importante haber participado en esta audiencia?

**E:** Primero, porque así la denuncia llegó a una instancia que, al parecer, sí es *vinculatoria* (es decir, que, por ciertos tratados firmados por el Estado mexicano, éste está obligado a cumplir la resolución). Segundo, porque así se abre camino para otros compañeros que sean reprimidos; sobre todo, para que [este proceso] no sea ni tan tardado ni tan burocrático: para que nosotras pudiéramos llegar a la CIDH, por ejemplo, tuvieron que pasar ¡11 años! En la medida en que se vaya demostrando que, en México, se reprimen los derechos al *por mayor*, este proceso podría ser cada vez más rápido. Sí, había habido casos de una o dos personas, pero nunca tumultuario, como ahora. Esto les abriría las puertas, por ejemplo, a los [familiares de los] 43 compañeros desaparecidos de Ayotzinapa.

continúa en la p. 5



Mujeres en la Corte Interamericana de Derechos Humanos

rez (Prodh), y otra por parte del Centro por la Justicia y el Derecho Internacional (Cejil), que trabaja de cerca con la CIDH. Él hizo una exposición de cómo estos atropellos del Estado son consecutivos (sistemáticos), mientras que ella mostró cómo la mujer ha sido *botín de guerra*, no sólo en México, sino en otros países.

Algo que no se tocó en la audiencia, sin embargo, fue que la represión de 2006 fue premeditada por el

## “Defender el territorio con la participación de la mujer”

Transcripción de parte de las intervenciones de mujeres durante la mesa “Las mujeres en la defensa del territorio”, realizada en el Encuentro Nacional Contra El Modelo Extractivo Minero, llevado a cabo el 7 y 8 de octubre en Malinaltepec, Guerrero (ver p. 2).

Yo, como mujer, cuando hay una reunión en la comunidad, digo: “Que vaya el señor. Yo me quedo en la casa”. ¿Qué estoy haciendo? Fomentado el machismo. O el señor dice: “Quédate en la casa. Tú no tienes nada que ir a hacer a la reunión. Voy yo y voto por ti”. Nosotras como mujeres tenemos nuestro punto de vista, y tengo que hacerlo valer. ¿De qué manera? Participando, investigando, leyendo; a lo mejor aquí hay mamás que no tienen alto grado de educación, pero sí saben leer.

\*\*\*

**Como Mujer y Tierra**, nosotras nos identificamos, porque también nosotras producimos la tierra. Estaba diciendo la compañera de Chiapas que las mujeres estaban en su casa. ¿Y qué hicieron ellas? Pues fueron a convencer a las demás mujeres para que se incorporen.

\*\*\*

Al estar yo aquí, es porque hay respeto en mi casa ¿Quién fomenta primero? Yo (como un horcón macizo en la casa), para que esa casa no se caiga fácil. Y, si yo estoy aquí, es por mi libre determinación. En este medio en que estoy, no rechazo mi cultura, pero hay costumbres que sí, porque no dan el valor a la mujer. Felicito a las mujeres que están aquí, a las ancianas que ya se me *jueron*: no fueron ni un día a la escuela y ellas desearon lo mejor para sus pueblos. Yo, lo único que quiero en este foro es la igualdad. Ayer, ¿quiénes participaron más? Los hombres. Sí, yo he faltado a [algunos] foros, pero ahí estamos en pie de lucha.

\*\*\*

**Somos discriminadas**, violentadas, maltratadas, y siempre se culpa a la mujer; aunque nosotras salgamos a defender, no nos ven. Digo esto porque, donde trabajo, acompaño a mujeres que son violentadas y siempre vamos al juzgado, al ministerio público, y nos dicen —por ejemplo, cuando pido pensión para

un hijo—: “¡Ah, no! Tú tuviste la culpa por *abrir la pata*”. Aquí estamos todas y tenemos energía. Unas señoras dicen: “Yo tengo muchas cosas que hablar, pero no sé hablar español”. Siempre eso nos ha limitado, y porque nos han dicho: “No hables si no sabes hablar español, porque tu lengua no vale, no sirve. Tu vestimenta no sirve”. “¡Ah, eres de la montaña!”

Sin embargo, tenemos derecho: somos pueblos originarios y mujeres de lucha que valemos, que hemos dado vida. Somos las mujeres las que hemos alimentado a los hijos, a los nietos: las mujeres hacen toda la carga de la casa, pero no se ve. Tenemos que hermanarnos, para caminar hombro con hombro con el hombre. No el hombre tiene que ir siempre adelante, sino al par, porque somos iguales.

**Dentro de las conclusiones** de las compañeras y compañeros presentes, determinamos que las mujeres han participado en momentos decisivos en defensa del territorio, pero han sido invisibilizadas. La experiencia de las compañeras de La Ciénega es un caso emblemático, porque muchas de ellas están dentro de alguna *carpeta de investigación* por defender el territorio. Nadie habla de esa experiencia, pero ahí está.

Por otro lado, en las asambleas comunitarias y regionales, las mujeres hemos sido excluidas: solamente participan los hombres. Desde nuestra experiencia como [Centro de Derechos Humanos] Tlachinollan, todos los días documentamos casos de mujeres que han muerto: casos de feminicidios en Malinaltepec, donde las mujeres han sido agredidas, y el primer agresor ha sido el esposo. Las mujeres siempre han sido partícipes: las mamás, las abuelas, siempre buscaron el alimento para la casa, ya sea quelite, calabaza, frijol, lo que hubiera en el campo.

Las mujeres de la región demandamos que, en las asambleas, tiene que haber un espacio para las mujeres: no podemos pasar diciendo que vamos a defender el territorio, si no se tienen espacios de participación donde se platique, se reivindique el papel de la mujer. Las mujeres demandamos que, en cada foro regional, haya un espacio para tratar el tema de la defensa del territorio y la participación de la mujer.

## La vida de una trabajadora, pt. 1

Esperanza

La edad en que comencé a trabajar fue a los 13 años, más o menos. Había poco dinero para abastecer las muchas necesidades en casa: mi padre ganaba un sueldo mínimo y éramos siete hermanos, incluyéndome. Con mis padres, éramos nueve en total.

Nuestra casa era un cuarto largo hecho de ladrillo gris, sin aplanado; el techo era de lámina de cartón y, cada año, se deterioraba cada vez más. Las lluvias nos recordaban la terrible pobreza en la que vivíamos, porque el techo parecía coladera: poníamos cubetas, ollas, bandejas, cacerolas, cualquier objeto que sirviera para contener el agua que goteaba cuando llovía.

Mi madre se hartó de esta situación y decidió cambiarla; por ello, invirtió dinero de la quincena que mi padre le daba para su gasto y compró flores, muchas flores para salir a venderlas donde se pudiera. Lo que ganaba mi padre se guardaba para construir una casa nueva del otro lado del patio; mientras, seguíamos viviendo en el cuarto largo con techo de lámina de cartón.

Desde el primer día que comenzó mi madre con este negocio, nos levantaba a una de mis hermanas y a mí a las cinco de la mañana y nos íbamos a comprar flor al Mercado de Jamaica. Para esto debíamos viajar en metro: era la única manera económica de llegar. Allí había todo tipo de flores y follajes para adornar los ramos: era un hermoso jardín para mí. Mi madre se encargaba de comprar todo y, nosotras, de cargar los bultos de flores.

Regresábamos dos horas después a casa y nos poníamos a *desenramar* y limpiar las flores; después, mi madre hacía los ramos con doce flores cada uno, los cuales poníamos en botes con agua. Cuando todo estaba listo, nos preparábamos para salir a vender en las calles, casa por casa, o a veces en los mercados.

Como yo iba a la secundaria en la tarde, mi jornada era de 5 am a 1 pm. Claro, no todos los días: tal vez tres o cuatro días a la semana. Esta rutina fue la misma durante casi diez años.



# Marichuy y el CIG en Chiapas

viene de pág. 1

patistas; por otro, sirvió para hacer llamado amplio, a otros sectores de la sociedad, para “organizarnos, gobernarnos de acuerdo a nuestras formas propias, ejerciendo y tomando el destino en nuestras manos, sin esperar a que otros lo hagan por nosotros” (*Marichuy* en Oventik<sup>1</sup>).

Estos dos momentos (el escuchar desde abajo y el promover la organización) son el núcleo de la actual *campaña por la vida* del CIG: ¿Cómo se relacionan el uno con el otro? ¿Qué pudimos aprender sobre ello en esta gira por el estado de Chiapas?

## Las mujeres en la historia del zapatismo

Lo primero que llama la atención de dicho recorrido es que *la totalidad de los oradores, tanto zapatistas como del CIG, fueron mujeres*. ¿Qué significa esto?

En su ensayo de 1844 “Propiedad privada y comunismo”, Karl Marx se había referido a la relación hombre-mujer como aquella en que “se evidencia, de manera sensible [...], en qué medida la esencia humana se ha convertido para el hombre en naturaleza, o en qué medida la naturaleza se ha convertido en esencia humana [...] Con esta relación se puede juzgar el grado de cultura del ser humano en su totalidad”.

Es decir: por ser la más inmediata o natural de todas, la relación hombre-mujer sirve como “termómetro” del grado de opresión o liberación que hay en una sociedad. El rol fundamental que han tenido las mujeres en el movimiento zapatista —y, ahora, en el CIG—, ¿no es acaso un indicador de su gran fuerza emancipadora, de su radicalidad? Al ser sólo mujeres las que hablaron durante la gira del CIG, así como al haber elegido a una mujer como su vocera, ¿no nos están diciendo los pueblos indígenas que la liberación, o es también un movimiento de liberación femenina, o no lo es?

En el *caracol* de Morelia, por ejemplo, la Comandanta Miriam nos habló de la historia de opresión de las mujeres zapatistas, comenzando por sus abuelas en el siglo XX:

Antes, cuando estaban los finqueros, los rancheros que decimos, nuestras abuelas fueron explotadas, discriminadas, porque nunca [las] tomaron en cuenta: que la mujer no sirve para nada, que la mujer no vale nada, que la mujer sólo sirve para tener hijos, para cuidar la casa [...] Nuestras abuelas se levantan muy temprano para hacer todo el trabajo de la casa, porque saben al amanecer [que] tiene[n] que ir a trabajar en la casa del patrón.

Pero esta historia de opresión es, necesariamente, también, una historia de rebeldía:

Después decían nuestros abuelos que un día se dieron cuenta de la explotación y el maltrato [...] Salieron a refugiarse a vivir ahí en los cerros para que pudiera[n] salvarse un poco de la explotación [...] Nuestros abuelos tuvieron que buscarse, en el lugar donde están [...], un pedazo de tierra para vivir en comunidad, y así hicieron [...] En un lugar se juntaron [...] y ahí formaron una comunidad para poder trabajar así en común.

Ahora bien: por muy importante que fue el independizarse de sus patrones, el movimiento de liberación no podía acabar ahí, ya que “no salieron en libertad nuestras abuelas, porque nuestros abuelos tenían un pensamiento del patrón”, comenta Miriam. “Aprendió del patrón [...] cómo que trataban a las mujeres, y ya después aparece el *patroncito* de la casa [...] Cuando había escuelas, nosotros no nos mandaba a la escuela nuestra mamá, ¿por qué? Porque nos enseña a cargar el hermanito, a lavar la ropa, a moler la tortilla, porque [así] ya sabemos atender a nuestros esposos”.

La Comandanta Rosalinda complementa esta parte de la historia: “Después, cuando se formó los ejidos, ya nos separamos [de] los patrones: ya pueden hacer asambleas, aunque puros hombres. Pero ya iban buscando sus derechos de elegir sus autoridades, ya deciden organizar sus trabajos, pero todavía no somos tomada[s] en cuenta como mujeres que somos”.

Lo que están poniendo aquí de relieve Miriam y Rosalinda es la necesidad de un movimiento permanente de liberación, el cual no se detenga en una determinada etapa —ya que ésta tendrá por necesidad límites, contradicciones: la libertad sólo para los hombres—, sino que se siga profundizando para alcanzar cada vez

un mayor grado de libertad. Es decir, estamos ante la idea de la *revolución en permanencia*, la cual es una expresión acuñada por Marx luego de las revoluciones de 1848-49 en Europa, para hacer ver que los procesos emancipadores no podían agotarse ahora que habían obtenido la libertad para elegir diputados al parlamento, sino que tenían que continuar en busca de la libertad del ser humano como totalidad. Asimismo, estos relatos de Miriam y Rosalinda nos recuerdan el análisis que hiciera la filósofa humanista-marxista Raya Dunayevskaya acerca de los movimientos de liberación femenina de la segunda mitad del siglo XX, cuya particularidad era que habían nacido *al interior* de los procesos de emancipación mismos, como respuesta a su machismo aún imperante (*Liberación femenina y dialéctica de la revolución*, cap. 1).

Continúa Miriam: “Pero después nos dimos cuenta que, gracias a nuestra organización, nos dio este lugar



**“Organizarnos, gobernarnos de acuerdo a nuestras formas propias, ejerciendo y tomando el destino en nuestras manos, sin esperar a que otros lo hagan por nosotros” (Marichuy en Oventik)**

como mujeres [...]; pero no quiere decir que nosotros lo vamos a despreciar a los compañeros, a que nosotros somos más que ellos”. Al hablar de “nuestra organización”, Miriam se está refiriendo a los años previos al levantamiento zapatista de 1994, cuando las mujeres comenzaron a participar decisivamente tanto en las tareas militares como de formación política con las comunidades de Chiapas<sup>2</sup>; asimismo, hace explícita su visión de que no se trata de revertir la opresión sobre los hombres, sino de construir relaciones humanas verdaderamente nuevas.

Agrega Rosalinda:

Cuando llegó nuestra organización, ahí dimos cuenta que no sólo los hombres tienen derecho a participar en las reuniones, a tomar cargos, a decidir y hacer sus planes [...] Así fuimos organizando colectivamente nuestros trabajos juntos, hombres y mujeres [...]

Cuando ya estamos bien organizados en 1994, demostramos nuestra valentía y rebeldía como mujeres que somos y no nos pudo acabar el pinche gobierno nuestras fuerzas como milicianas e insurgentes [...]

Fue entonces la participación de las mujeres lo que le dio cuerpo y sustancia al levantamiento zapatista de 1994. Sin embargo, el movimiento de emancipación no podía acabar tampoco aquí, al haberse hecho público, sino que era necesario comenzar a poner efectivamente los cimientos de lo nuevo. Sigue Rosalinda:

Después construimos nuestra autonomía, donde ya participamos muchas mujeres como promotoras de salud [...]; ya tenemos compañeras que manejan ultrasonido [...]; parteras, hueseras y plantas medicinales [...]; promotoras de educación y formadoras [...]; cargos como agente auxiliar en cada pueblo para arreglar cualquier tipo de problema [...]; cargo como comisariadas, encargadas de resolver asuntos agrarios y consejas autónomas [...]; también, como juntas de buen gobierno [...], responsables locales y regionales; después con sus avances, pasan a ser suplentas, hasta llegar a ser comandantas.

Así, hoy, tanto en la salud, la educación, lo administrativo, lo político y lo militar, las mujeres son parte esencial del movimiento zapatista, dándole a éste su gran significado y radicalidad: “Ahora nosotras, las mujeres zapatistas, ya podemos discutir, analizar, pensar, opinar, proponer, decidir igual como los hombres”, concluye Rosalinda.

(2) Para profundizar sobre esto, ver las entrevistas realizadas a distintas comandantas zapatistas durante los primeros meses de 1994 (documentos disponibles en el archivo histórico de *Enlace Zapatista*).

## ¿Qué podemos aprender de las zapatistas?

Si nos hemos detenido largamente en estas intervenciones de las mujeres zapatistas durante la gira del CIG en Chiapas, no es sólo para señalar lo obvio —que la lucha de las mujeres zapatistas es ejemplar—, sino justo para poner de relieve en qué consiste dicha *ejemplaridad*, de modo que podamos aprender de ella.

Como hemos visto, la lucha de las zapatistas ha sido un proceso de profundización permanente, que no se ha detenido ante ninguna etapa determinada de libertad, sino que está en búsqueda continua de una libertad cada vez más plena. En otras palabras, que no se ha paralizado ante las limitaciones, tanto objetivas como subjetivas, “externas” o “internas”, que han aparecido como parte de su caminar, sino que ha encontrado en sí el impulso para superarlas y, así, reencontrarse, pero ya de una manera más profunda, más libre. La lucha de las mujeres zapatistas es, entonces, *dialéctica*, filosófica; contiene en sí una *razón de libertad*, y no sólo la fuerza bruta para ello.

Es este aprendizaje —y no sólo el de la “gran fuerza de voluntad” o la “firmeza” de las zapatistas— el que más fructíferamente podríamos desprender del recorrido del CIG por Chiapas. Los relatos que nos compartieron las mujeres zapatistas contienen una profunda *dialéctica de la liberación*, una historia, y ellas se sienten *parte viva* de ésta.

Precisamente dicho método, dicha *dimensión filosófica del zapatismo*, es la que podemos recrear (no sólo “copiar” o “aplicar”) en nuestros distintos “calendarios y geografías”, con los diversos sujetos en resistencia, de modo que contribuyamos a la construcción de una sociedad cada vez más libre. En otras palabras: es justo a partir de la dialéctica que podemos tener algo de luz y darle concreción a la cuestión de la organización, al nuevo llamado del CIG a organizarnos.

## El llamado a la organización continúa

En el número anterior de *Praxis* (pp. 1, 4), explorábamos cómo la organización no se limitaba sólo a su forma o contenido, sino que era, ante todo, *método*, *auto-movimiento* (es decir, dialéctica), y que esto surgía de la necesidad misma de auto-desarrollo de los procesos emancipadores: *no era una imposición sobre éstos*. En aquella ocasión, nos referimos a la lucha del CNI; ahora, hemos visto surgir este mismo automovimiento de la lucha de las mujeres zapatistas. ¿Cómo recrearlo con otros movimientos que nacen desde abajo? ¿Cómo hacer explícito lo que, en ellos, todavía se encuentra implícito?

Por ello, en ese mismo número de *Praxis* (p. 4), señalábamos que no bastaba con hacer llegar a los más amplios sectores sociales el llamado a la organización del CIG; tampoco, incluso, con recolectar y compartir los dolores que nos causa el sistema capitalista. Si bien este último punto es el inicio necesario de todo proceso de emancipación (darnos cuenta de qué nos oprime, para saber contra qué queremos rebelarnos), nuestro enfoque tendría que ser más amplio, de modo que pudiéramos contribuir plenamente a la realización de un movimiento constante, cada vez más profundo, de transformación social. Para ello, decíamos, sería crucial contar con la dialéctica en cuanto método, en cuanto motor más íntimo de las luchas, para así recrearla (concretarla) en conjunto con los distintos movimientos que nacen desde abajo.

Aquí, no haremos sino repetir dicha afirmación. Sin duda, la emancipación social es cuestión de “fuerza de voluntad”, de “tomar conciencia”, *pero no sólo de ello*. Ya lo había señalado el *Sub* Galeano en el seminario y serie de libros de 2015, *El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*: “El zapatismo no puede ser explicado por sí mismo. Necesita conceptos, teorías y pensamientos críticos. [Sin ello], ustedes podrían llegar a pensar que todo es una cuestión de voluntad, de firmeza, de compromiso, de militancia” (Vol. 1, p. 263).

Modificando ligeramente las palabras de Galeano, nosotros diríamos que se necesita, sí, de “conceptos, teorías y pensamientos críticos” que nos ayuden a comprender objetivamente la realidad; pero, más aún, de un método, una filosofía que se convierta en el motor de nuestras luchas, en el impulso subjetivo-objetivo para visualizar una sociedad cada vez más libre, así como para irle dando realidad a esta idea. Este método histórico, el cual reconoce no sólo la existencia de contradicciones “externas” e “internas” a las luchas de emancipación, sino sobre todo la necesidad de superarlas, es la *dialéctica*. ¿Cómo contribuir a recrearla, aquí y ahora, en este nuevo momento histórico abierto por la *campaña por la vida* del CIG?

## Notas

(1) Todas las intervenciones zapatistas y del CIG pueden encontrarse en la página de internet *Enlace Zapatista*, sección “Visita del CNI, del CIG y su vocera Marichuy en territorio zapatista”.



# Concejo Indígena de Gobierno

Heriberto, concejal nahua del Valle de México:

## “No podemos estar dentro del sistema y decir que estamos con el CIG”

Fragmentos de su intervención durante la visita de la vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), María de Jesús Patricio Martínez, a Texcoco, Estado de México, el 24 de noviembre.

La problemática que vivimos en la región oriente del Valle de México es grave. Sabemos que el proyecto de muerte del nuevo aeropuerto [de la Ciudad de México] conlleva otros proyectos que vienen despojando a nuestros pueblos de su territorio y sus bienes naturales. Se trata [entonces] de la vida y muerte de nuestros pueblos, nuestras culturas, nuestra identidad, nuestros usos y costumbres, nuestras formas tradicionales de organización social.

El arrebato de nuestros bienes naturales viene acompañado de

una estrategia de terror: Atenco fue quizás uno de los primeros experimentos más fuertes [en este sentido], en 2001-2002, con el decreto expropiatorio, pero se notó más con la represión de 2006. Después de Atenco, siguieron Oaxaca y otros pueblos en el país. Pero también con el narcotráfico y los grupos paramilitares y de choque se viene implementando el terror.

Desde que llegaron los españoles [en el siglo XV], trataron de borrar *lo nuestro*: nos quisieron



Concejo Indígena de Gobierno en Texcoco (Foto: Radio Zapatista)

imponer su lengua, su cultura, su religión, sus formas de explotación y, hasta hoy, no hemos vuelto a ser nosotros. Tenemos que regresar a lo nuestro: los pueblos indígenas del país tenemos que volver a nacer, a resurgir.

Queremos invitar a todos los pueblos de la región a unírnos, a luchar desde abajo, a construir juntos una nueva forma de vida, de organización social: nuestras propias autonomías, en donde nosotros podamos avanzar.

Pero no podemos confundirnos: los partidos políticos han sido capaces de dividirnos. [Por ello], no podemos estar con un pie dentro del sistema que nos está matando y, con el otro, decir que estamos construyendo una patria, un mundo nuevo: que estamos con el CIG. *Son proyectos totalmente distintos*: lo que queremos es borrar de nuestro mundo a este maldito sistema capitalista, a estos malos gobiernos, a estas formas de explotación.

## Apuntes sobre el recorrido del CIG en Chiapas

Miguel Ángel

El recorrido de finales de octubre de este año del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) en Chiapas, México, fue extraordinario: una movilización de decenas de miles de personas, como no se había visto hace un buen tiempo; la mayoría, bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

La otra particularidad fue la amplia participación de las mujeres, tanto en asistencia como en la organización en general, así como en las actividades culturales: tomaron la voz solamente mujeres. El papel de las mujeres, tanto en el EZLN como en el CIG, así como en las redes de apoyo al CIG-CNI (Congreso Nacional Indígena) —al menos en las que están activas en la Cuenca del Valle de México y zonas adyacentes—, está marcando una pauta. El cambio que viene no será posible sin la amplia participación de las mujeres, pues son ellas las que representan “más de la mitad del cielo”.

Como en Cherán, Michoacán, donde fueron las mujeres las que iniciaron la resistencia, la organización, la lucha y la construcción de su proceso de autodefensa y autonomía como pueblo.

O como el caso de las mujeres zapatistas, de las que en algún lugar leí que una de las condiciones que pusieron para sumarse e iniciar el levantamiento armado zapatista de 1994, fue la de que se aprobara la Ley Revolucionaria de las Mujeres. Eso no es nada extraordinario en la práctica de valores y principios; en la educación e ideología zapatistas.

En nuestro entorno capitalista e individualista, concebir esta emancipación de las mujeres resulta totalmente extraordinario e inverosímil; así lo constato cuando escucho lo que se opina en algunos círculos, no de iletrados, sino, para mi sorpresa, de personas con títulos universitarios, así como en otros que se autodenominan “de izquierda”. La cuestión no se detiene ahí, sino que se llega a la sinrazón en las redes sociales, donde se habla del papel de la mujer con desdén, y de ellas se expresan con violencia, de manera grosera y prepotente.

¿Qué razón tan grande tiene María de Jesús Patricio Martínez —nuestra querida *Marichuy*— de llamar a luchar contra el patriarcado y el machismo!

La lucha y el avance de las mujeres en Chiapas, nos la platica la Comandanta Miriam desde su vivencia histórica, como una clase o conferencia magistral sobre dialéctica y revolución en permanencia, en el escrito que aparece en la primera sección del libro

*El pensamiento crítico frente a la hidra capitalista*: “Desde la llegada de los conquistadores sufrimos la triste situación de las mujeres”. Después, el caciquismo terrateniente de los finqueros: “Porque los pinches patrones nos tenían como si fuera que son como nuestros dueños”. Luego, al librarse de los patrones y huir a las montañas:

Pero otra vez cuando ya están en las comunidades, como el patrón, o sea el acasillado, trae otra idea, como lo trataron con el patrón los hombres, como que traen arrastrando malas ideas también los hombres, y aplican dentro de casa como el patroncito de la casa [...] No es cierto que se liberaron las mujeres, sino que ya son los hombres que fueron el patroncito de la casa. Y otra vez las mujeres quedaron en la casa como si fuera cárcel: que no salen otra vez las mujeres, quedaron ahí encerradas otra vez.

En conclusión, los cambios sociales no se dan por decreto, y menos con buenos deseos. Ante cada adversidad, cada agravio, usar el pensamiento crítico, la resistencia, la organización y la lucha.

viene de pág. 3

**P: Y, ¿cuáles son las limitaciones de una acción de denuncia como ésta?**

E: Muchas. Algo que a mí me preocupa es la cuestión de la *no repetición*. ¿Cómo se pueden poner candados para que el Estado no vuelva a reprimir? Hay una ley, por ejemplo, que se promueve después de 2006 —y que se conoce precisamente como *Ley Atenco*—, la cual regula el uso de la fuerza. Ciertamente, no dice que los policías deban golpear, torturar, matar, etc., *pero tampoco lo evita*: queda tan abierta, que las “fuerzas del orden” pueden hacer prácticamente lo que sea.

**P: ¿Qué otras cosas se podrían hacer, tanto en el ámbito jurídico como de la lucha social, para que no se repita la represión del Estado?**

E: En términos legales, en varios países está prohibido, por ejemplo, el uso de balas de goma (que dejaron ciego de un ojo al compañero Uriel en 2012), mientras que el uso de bombas de gas lacrimógeno (que mataron a Alexis, en 2006, y a KuyKendall en 2012) está regulado por protocolos. En México, no. En cuanto a la lucha social, creo que hay que levan-

Red Universitaria de Apoyo al CIG:

## “Enseñanza, antesala de prácticas capitalistas”

Fragmentos del documento leído por dos mujeres estudiantes durante la visita del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) a Ciudad Universitaria (28 de nov.)

Desde que se formó el Congreso Nacional Indígena (CNI) en 1996, las y los estudiantes no hemos dejado de aprender de las luchas de los pueblos originarios, porque han sido capaces de resistir en el tiempo, respetando sus diversas formas de organización, peleando por lo que es justo.

El CIG es un espejo para las y los estudiantes, porque nos hace ver lo que podemos crear y lo que todavía no hemos logrado: hacer de nuestra universidad y escuelas casas donde quepan todas y todos, con todas sus diferencias; un lugar en el cual las formas de enseñanza y aprendizaje no se rijan por las políticas de arriba.

En la escuela nos han acostumbrado a que lo importante, lo que tiene prestigio, es hablar; escuchar nos cuesta más trabajo. La palabra de ustedes, [el CNI], es una palabra de vida, porque viene de la escucha, emerge de las comunidades.

La educación superior y las ciudades enfrentan hoy grandes dificultades, porque marchan sobre las cuatro ruedas del capitalismo [explotación, despojo, represión y desprecio]. En nuestro país, la ciencia y la tecnología están sometidas a la lógica de generación de ganancias para unos cuantos.

Las escuelas están marcadas por la misoginia, el racismo y el clasismo; en estos espacios se imponen autoridades (como el nuevo director del Instituto Politécnico Nacional), se explota el trabajo de los de abajo y [no hay interés] por el futuro de sus estudiantes. Ellos y ellas saldrán de las escuelas a un mundo donde



Estudiantes reciben al CIG en Ciudad Universitaria

se les exprime y explota, [o donde] explotarán a otros. Podemos encontrar en la enseñanza universitaria la antesala de dichas prácticas, cuando debería ser su antídoto.

La única manera de hacer frente a estas dificultades, desde nuestras escuelas, es inventar lo que todavía no tenemos: aquí adentro, pero también allá afuera, porque el conflicto supera los muros de las casas de estudio. Nuestro gran reto es organizarnos y construir comunidades y redes de comunidades que nos ayuden a resistir, pero también a construir la ciudad: los barrios, las colonias, las escuelas y los trabajos dignos que merecemos y queremos.

## 11 años de la represión en Atenco

tar todos la voz: no queda de otra. Sin embargo, por ejemplo, a los 43 familiares de Ayotzinapa, se les ha estado dejando solos. Hay gente que ya no está participando, cuando lo que tendríamos que hacer es *ponernos todos las pilas* y estar ahí. Nosotros salimos de la cárcel [luego de que nos apresaron en 2006 en Atenco] gracias a la solidaridad: si no fuera por la solidaridad del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y de otras personas, muchos seguiríamos adentro. No nos olvidemos de nuestros presos. Tendríamos, entonces, que organizarnos. La única posibilidad de resguardarnos [de la represión] es si todos nos movilizamos.

**P: ¿Estarías de acuerdo, entonces, en que la única forma de garantizar que no se repita la violencia del Estado, es mediante la construcción de una nueva sociedad?**

E: Claro, pero, mientras llegamos a esa sociedad nueva, algo hay que hacer para aminorar la represión. Por ello, ojalá resulte el proyecto que tienen ahorita los zapatistas y el Congreso Nacional Indígena [ver artículos en esta página].



## América Latina

## Puerto Rico vs. el racismo de Trump

viene de pág. 1

El periódico *The Independent*, en su reporte “Una recuperación desde abajo” [“A People’s Recovery”], se refirió a que varios activistas estaban “apoyando más de 20 iniciativas de base, que van desde brigadas de limpieza de escombros hasta proyectos agrícolas, cocinas comunales, etc. [...] La principal preocupación de los organizadores [...] era la movilización de miles de tropas estadounidenses a la isla que no estaban distribuyendo la tan necesitada ayuda, sino que la controlaban”. Los activistas “alientan a las comunidades a unirse y ser autosuficientes”, y apuntan a “construir poder popular desde dentro de las comunidades, [para] eventualmente alejar a Puerto Rico de su dependencia colonial hacia Estados Unidos”.

Cada desastre hace evidente el conflicto entre la solidaridad desde abajo y el impulso del Estado y el capital por controlar a la población. No se trata, entonces, de un impulso momentáneo de los burócratas para permanecer en el poder, ni de una conspiración al estilo *doctrina del shock* por parte de los líderes, sino que es el impulso interno del capital para moldear las condiciones que favorezcan su acumulación.

## Deuda, crisis y capitalismo

La crisis de la deuda en Puerto Rico es el resultado de siglos de explotación colonial: hace 500 años, España diezmó a la población nativa, los taínos, y construyó una economía basada en la esclavización de africanos e indígenas supervivientes. Después de que Estados Unidos se apoderara en 1898 de Puerto Rico, Filipinas y Guam en su guerra contra España, los terratenientes yanquis se hicieron de las tierras de los campesinos y convirtieron la agricultura en un monocultivo de caña de azúcar, lo que hizo que los campesinos emigraran a las ciudades. Ellos se convirtieron entonces en productores manufactureros de bajo costo para las empresas estadounidenses, quienes gozaban en Puerto Rico de la exención de leyes sobre salario mínimo. Los esfuerzos para reducir el salario mínimo continúan hoy.

Hace 40 años, el Congreso estableció exenciones de impuestos para que las corporaciones multinacionales pudieran acumular enormes ganancias y enviarlas a Estados Unidos o Europa. En lugar de impuestos, el gobierno de la isla recurrió entonces a préstamos, cuyas tasas de interés eran en gran medida determinadas por quienes trabajaban para bancos internacionales, algunos de los cuales también tenían puestos decisivos en el gobierno. Así, la deuda de Puerto Rico se disparó a más del 100% de su producto interno bruto. Ahora, gran parte de ésta ha sido comprada por especuladores que adquieren deudas “de baja calidad”, quienes recurren a los tribunales para hacer que poblaciones enteras paguen por las acciones ilegítimas de gobiernos corruptos.

Asimismo, el Congreso impuso una Junta de Control Fiscal con un solo miembro puertorriqueño, la cual podría anular las decisiones locales. Esta Junta incrementó el impuesto a las ventas, así como propuso drásticos recortes del gasto público y del 10% en las pensiones. Agentes de la “libre empresa” como American Enterprise Institute —que tiene un representante en la Junta— claman por la privatización del agua, la electricidad, la oficina de Transporte, de Tierras, y el banco del gobierno.

## Fraude electoral y represión en Honduras

Decenas de miles de personas han salido a las calles en todo Honduras para exigir un nuevo presidente, así como el fin de un *drama electoral* que ya ha durado más de una semana y que ha sumido al país en su peor crisis política desde el infame golpe de Estado en 2009, cuando Manuel Zelaya fue depuesto como presidente. El gobierno derechista del Partido Nacional, encabezado por Juan Díaz Hernández, ha declarado un toque de queda de diez días: las tropas han salido a las calles y varios manifestantes han sido asesinados.

Díaz Hernández, quien manipuló la Constitución para postularse ilegalmente para un segundo perio-

Entretanto, la tasa de desempleo es del 10% y, la de pobreza, del 46%, sin olvidar los inminentes recortes a la atención médica contemplados por la Affordable Care Act. Mientras tanto, el éxodo de Puerto Rico a EUA se ha acelerado debido a la austeridad y a los huracanes, con una cifra de 445,000 personas entre 2006 y 2015.

Por si fuera poco, Trump intentó una vez más acallar toda voz sobre el cambio climático al prohibir a los científicos de la Agencia de Protección Ambiental (EPA) hablar sobre ello en una conferencia, así como al eliminar más información al respecto de los sitios web del gobierno, como lo ha hecho desde su primer día en el poder. Pero esto no puede ocultar la realidad, tal como se ha visto en la avalancha de huracanes; en los incendios forestales fuera de control en California, Portugal y España; en la sequía mortal en India; en la hambruna en tres países africanos; en el número de víctimas registrado por olas de calor.

## ¿Es Puerto Rico un reflejo del futuro?

La actual catástrofe en Puerto Rico es un espejo de lo que podría pasar en el mundo si el capitalismo si-

gue existiendo, no sólo en la forma de desastres provocados por el clima, sino también en la de respuestas racistas, sexistas y clasistas que se dan ante estos desastres, así como en su prevención o falta de ella. Esto incluye la cuestión de la infraestructura: en Puerto Rico, tanto la red eléctrica como los sistemas de agua y alcantarillado se vienen desmoronando desde hace años, ya que los recursos se han desviado para el pago de deuda.

Algo que va de la mano con todo esto es la negación

del cambio climático, pues la adaptación a éste requeriría una reconstrucción masiva. Sin embargo, el gobierno de Trump ha dejado poco a poco el programa federal para la reubicación de viviendas, infraestructura y comunidades en peligro debido al aumento del nivel del mar, el derretimiento del *permafrost* y tormentas sin precedentes. El capitalismo está mucho más orientado al corto plazo, y el corto plazo exige aumentar las ganancias a costa del futuro de la humanidad.

A medida que aumenta el éxodo puertorriqueño, los *refugiados climáticos* —así como los refugiados por guerra, represión y crisis económica— se van convirtiendo en un factor real en la política mundial. Su número seguirá creciendo mientras no se detenga el cambio climático y mientras la respuesta a los desastres naturales siga el modelo de militarización de Nueva Orleans, a raíz del huracán *Katrina* (2005), lo que implica reestructuración a través del desmantelamiento de la vivienda pública y la educación, así como el desplazamiento permanente de muchos residentes afroamericanos.

Este plan de Trump no es sólo para Puerto Rico, sino para todo el mundo: es su “filosofía” capitalista. El *trumpismo* funciona bien en el apocalipsis —lo que incluye la guerra mundial imperialista—, porque los capitalistas quieren seguir estando en la cima incluso al precio de la destrucción de la civilización. En contraparte, la solidaridad con los puertorriqueños y la creciente negativa a rendirse ante el cambio climático, muestran la profunda oposición que nace desde abajo y que necesita unirse con una filosofía de liberación para revolucionar este mundo y salvarlo.

do presidencial, iba perdiendo por un buen margen frente al candidato progresista de la Alianza de Oposición, Salvador Nasralla, cuando se anunciaron los primeros resultados parciales. De pronto, el conteo se vio detenido y, cuando se reanudó, el presidente empezó a ganar terreno hasta ponerse por delante de Nasralla.

Al corte de esta edición, se estaba llevando a cabo un recuento parcial de votos; no obstante, queda claro que el proceso electoral ha estado lleno de irregularidades. Es dudoso que el pueblo hondureño haya tenido una elección libre y justa.

## Fujimorismo en Perú:

## Dictadura y desmemoria

Grecia Pretel Alva

**Trujillo, Perú.** De la misma manera que el fiscal de la nación, Pablo Sánchez Velarde, evitó en la entrevista que le hizo Rebeca Diz para la revista *Hildebrandt en sus trece* ahondar en los pormenores del fracaso que ha significado para él destapar el caso Keiko Fujimori, la sociedad peruana elude la complejidad de tales delitos, porque no queda memoria o, simplemente, sus preocupaciones han sido hábilmente manipuladas por intereses de los medios, que prefieren distraer y no involucrar a la gente *de a pie* en la toma de conciencia acerca de la crisis gubernamental que afrontamos. La consigna de quienes están ejerciendo represión contra las instituciones autónomas del Estado es una vez más la misma: controlar todo en su favor hasta quedar libres de cargos y con el camino abierto para repetir la historia.

**La razón nos** ha de poner del mismo bando si somos humanistas. Se trata de protestar contra el cono-cido y desleal modo de operar de un grupo político con trayectoria larga en el ámbito de la manipulación. Hablar del partido político fujimorista en el Perú es retomar un tema del olvido. Es preciso recordar que este grupo, a cargo de Alberto Fujimori —quien fuera elegido presidente de la república en 1990—, enarboló una dictadura autoritaria a partir de 1992 tras su decisión de cerrar el Congreso y reorganizar el Poder Judicial. En 2000, luego de descubrirse su modo impune de corromper al gobierno, Fujimori se fuga a Japón aprovechando su doble nacionalidad; sin embargo, cinco años después es tomado preso en Chile y extraditado al Perú para ser condenado a 25 años de cárcel por crímenes de lesa humanidad y delitos de corrupción en calidad de actor intelectual.

Durante su mandato, Fujimori no acuñó sólo fortuna mal habida, sino que involucró a sus hijos en ello. De esa formación tenemos como resultado a la candidata presidencial Keiko Fujimori, quien fundó un partido independiente e improvisado, fiel a los principios de su padre, y que en las últimas elecciones perdió por un pequeño margen de diferencia.

**En noviembre**, hubo una declaración del brasileño Marcelo Odebrecht que pudo haber cambiado el curso de nuestra historia respecto de esta injusticia pendiente, ya que dicho empresario confirmó que su constructora contribuyó a financiar la campaña de 2011 de Keiko Fujimori, y añadió que los detalles de esa operación los poseía Jorge Barata. Pudiendo, a partir de esta declaración, iniciar una investigación severa por parte del Tribunal Constitucional para desmantelar la mafia fujimorista, sólo vimos anuencia a cuestionar a los involucrados. Ante estas circunstancias, salió a luz la denuncia que los congresistas fujimoristas (76% de los miembros del Congreso) prepararon para amenazar al Tribunal con destituir a sus miembros por no haber sido efectivos en procesos de corrupción anteriores y, ahora, sentirse ellos aludidos por un ensañamiento político. Con relación a eso, la vicepresidenta del Tribunal Constitucional dijo: “Estamos volviendo a una dictadura congresal con un maquillaje democrático; con un nuevo ropaje tal vez, pero viviendo esas mismas reglas”.

**Algo que vale** la pena recalcar es que ningún miembro del Tribunal ha renunciado hasta ahora, sino que han salido siempre a decir que van a seguir firmes en su lucha anticorrupción y contra quien tengan que enfrentarse, sin dejar de denunciar y decir las cosas como son, sin negociaciones. En este periodo de tregua para que la institución se organice, es bueno fortalecer la conciencia de la sociedad con plantones, protestas o espacios de debate público, ya que tener tantos argumentos en contra de un régimen que tanto daño nos hizo merece ser motivo de esfuerzo por recuperar la memoria de la gente en torno a este clan fujimorista, el cual se halla ahora al borde del precipicio.

Mariátegui decía que el obstáculo, la resistencia a una solución, se encuentra en la estructura misma de la economía peruana, y esto es cierto, porque, si no cambia el sistema, apenas se logrará apaciguar el dolor de una gran herida que sigue abierta, en tanto el cuerpo sea incapaz de regenerarse. Por eso, la progresiva educación ideológica es el medio para compartir con nuestros hermanos la conciencia social que nos hará generar razón y ganas de actuar en favor de los demás, reconociendo así las problemáticas y la verdad, que, tal como pasa en nuestro país y muchos otros, es ocultada por quienes poseen el poder con recelo y *rabó de paja*.



Organización vecinal en Puerto Rico



# Internacional

## DACA y la lucha por los derechos humanos

Los Ángeles, EUA. Del 1 al 10 de septiembre, los *dreamers* (hombres y mujeres que migraron de niños a Estados Unidos) llevaron a cabo una jornada de lucha por sus derechos humanos, la cual incluyó conferencias de prensa, mítines y marchas contra la política nacionalista de Trump, quien revocó la ley de Acción Diferida para Llegadas de Niños (DACA) firmada por el presidente Obama, la cual permite a unos 800,000 inmigrantes indocumentados residir y trabajar en Estados Unidos.

El 1 de septiembre, hubo una conferencia de prensa y una protesta en una plaza rodeada de edificios federales en la ciudad de Los Ángeles; allí, alrededor de mil *dreamers* y quienes los apoyan se reunieron y se manifestaron contra la agenda anti-DACA, anti-mexicana y anti-musulmana de Trump.

Un manifestante declaró: “Estos niños fueron traídos a este país para tener una vida mejor. Escapar de la pobreza y la violencia no es un delito”. Otro señaló: “Las pequeñas empresas, los restaurantes y los hoteles dependen de los trabajadores inmigrantes para tener éxito”.

Después de la conferencia de prensa, los *dreamers* marcharon en la plaza, gritando: “Aquí estamos y no nos vamos”, así como llevando varios carteles pro-



Manifestantes pro-DACA en Estados Unidos

DACA para mostrar que éste es un problema de derechos humanos para los indocumentados.

El Día del Trabajo (4 de septiembre), cientos de activistas pro-DACA, junto con varios miles de trabajadores de bajos salarios, se reunieron y marcharon desde una escuela secundaria hasta el ayuntamiento con pancartas que decían: “La lucha del trabajador no tiene fronteras”, y “Lucha por 15 [dólares la hora] y un sindicato”. Después de la manifestación, fueron hacia el edificio federal de ICE (ministerio de inmigración) para protestar contra las redadas, detención y deportación de trabajadores migrantes latinos.

Al día siguiente, cientos de trabajadores de bajo salario representados por el Sindicato Internacional de Empleados del Sector Servicios (SEIU) realizaron una conferencia de prensa en la Junta de Supervisores del Condado de Los Ángeles. Dos de los cinco supervisores, Janet Hahn e Hilda Solís, hablaron en total apoyo de DACA y de los *dreamers*. Solís declaró que

el anuncio del portavoz de Trump, Jeff Sessions, sobre la finalización del programa DACA, la “llenó de asco”. Otro orador en la manifestación dijo: “Somos una nación de inmigrantes. La mano de obra inmigrante [y del esclavo negro] construyeron este país”.

Al final de la conferencia de prensa, los trabajadores marcharon a la oficina del sheriff del condado de Los Ángeles y protestaron contra el sheriff James McDonnell, ya que éste se comprometió a cooperar con las redadas de Trump e ICE en contra de los inmigrantes de DACA.

Los 10 días de protestas culminaron el 10 de septiembre, cuando entre 15,000 y 20,000 activistas mayormente latinos y blancos se reunieron en el Parque MacArthur para hablar de las contribuciones de los trabajadores indocumentados al país, así como en contra del muro propuesto por Trump entre Estados Unidos y México. Luego de una procesión de nativos americanos que se unieron a la protesta, los manifestantes marcharon varias millas hasta La Placita Olvera, un centro

turístico para festivales, vendedores y restaurantes mexicanos adyacente al centro cívico. Éste es, también, el sitio histórico donde 44 africanos, aztecas y súbditos españoles establecieron la ciudad de Los Ángeles en el año 1781.

Los activistas marcharon cantando: “Ni odio, ni temor: los inmigrantes son bienvenidos aquí”. Sus pancartas decían: “Desde Charlottesville a la Casa Blanca, desmantela la supremacía blanca”, “No más separación de familias”, y “Construye puentes, no muros”.

No son los *dreamers* de DACA y los migrantes mexicanos indocumentados quienes les quitan sus empleos a los trabajadores de clase media, como afirma Trump, sino décadas de corporaciones estadounidenses que cierran sus fábricas y las trasladan a países subdesarrollados donde los salarios muy bajos son legales. La automatización también ha eliminado millones de empleos en Estados Unidos. La criminalización, el encarcelamiento y la deportación de inmigrantes indocumentados, así como la construcción del muro entre México y Estados Unidos, aumentan las ganancias para las prisiones privadas y para el desarrollo depredador.

## Bombardeo de civiles en la guerra de EUA en Siria e Irak

El 16 de noviembre, el *New York Times Magazine* publicó el sorprendente informe “The Uncounted” (“Lo incontable”), de los investigadores Azmat Khan y Anand Gopal, el cual habla de los miles y miles de civiles asesinados por la coalición liderada por Estados Unidos en su guerra contra el Estado Islámico (ISIS) desde septiembre de 2014. Lo que más llama la atención del reporte es la gran diferencia que hay entre el informe oficial norteamericano sobre la muerte de civiles, reducidas a un mínimo de 440, y las miles señaladas por Khan y Gopal.

Esta coalición liderada por Estados Unidos ha llevado a cabo más de 27,500 ataques hasta la fecha, desplegando desde bombarderos B-52 de la era de Vietnam, hasta los modernos drones *predator*. Este inmenso poder aéreo ha hecho posible que las tropas locales superen la fuerte resistencia en su contra y recuperen ciudades en toda la región. “Estados Unidos y las fuerzas de la coalición trabajan muy duro para ser precisos en los ataques aéreos”, dijo el mayor Shane Huff, portavoz del Comando Central; como resultado, la coalición estaría “llevando a cabo una de las campañas aéreas más precisas en la historia militar”. Pero Khan y Gopal encontraron una verdad completamente diferente:

Nuestra propia investigación, realizada durante 18 meses, muestra que la guerra aérea ha sido significativamente menos precisa de lo que dice la coalición [EUA-Irak/Siria]. Entre abril de 2016 y junio de 2017, visitamos los sitios de casi 150 ataques aéreos en el norte de Irak, no mucho después de que ISIS fuera destruido de aquéllos. Caminamos por las ruinas; entrevistamos a cientos de testigos, sobrevivientes, familiares, informantes de inteligencia y funcionarios locales; fotografiamos fragmentos de bombas, revisamos fuentes locales de noticias, identificamos blancos de ISIS en las cercanías y mapeamos la destrucción a través de imágenes satelitales [...]

Descubrimos que uno de cada cinco de los ataques que identificamos resultó en la muerte de civiles: una tasa 31 veces mayor a la aceptada por la coalición [el subrayado es nuestro]. Estos datos se encuentran tan lejos de las afirmaciones oficiales que, en términos de muertes de civiles, ésta podría ser la guerra menos transparente en la historia reciente de Estados Unidos.

Es revelador que dos investigadores con recursos limitados puedan hacer lo que Estados Unidos, con sus miles de millones de dólares, no ha podido completar.

## Zimbabue:

## Mugabe, derrocado; la pobreza continúa

David Walker

Robert Mugabe, de 93 años de edad, después de casi 40 años de autoritarismo, corrupción y represión, se vio finalmente obligado a renunciar como presidente de Zimbabue. Los líderes militares del país, actuando en conjunto con una facción del partido gobernante ZANU-PF (alineada en contra de una fracción fiel a Grace, la esposa de Mugabe, quien ha estado buscando suceder a éste en el poder), derrocaron al presidente y se organizaron para poner a Emmerson Mnangagwa, anteriormente vicepresidente, al frente del país.

Ciertamente, no puede haber ilusiones acerca de quién fue y es Mnangagwa: él participó activamente en el movimiento para liberar a Rhodesia del dominio blanco, por lo que estuvo junto a Mugabe en la larga guerra por la independencia en los años setenta. En 1980, Mnangagwa ocupó un lugar en el gobierno de la recién formada nación de Zimbabwe.

Sin embargo, como ha sucedido con tantos otros líderes y países africanos, la cuestión de *qué sucede después* de la eliminación del gobierno colonial se volvió decisiva en Zimbabwe: Mnangagwa trabajó durante mucho tiempo como ejecutor y cómplice de la dictadura “democrática” de Mugabe (en la que ciertamente había elecciones, pero llenas de manipulación y represión), a fin de permanecer en el poder.

Un indicador del carácter asesino del régimen de Mugabe y de la voluntad de Mnangagwa para participar en él, se puede ver en lo que se conoce como *Gukurahundi*: el asesinato y la tortura de miles de civiles en la región *matabeleland* del país. Allí, la guerra de mediados de la década de 1980 encabezada por Mugabe y Mnangagwa contra la minoría de habla *ndebele* (¡llevada a cabo por una brigada entrenada por Corea del Norte!), tuvo como objetivo aplastar cualquier oposición encabezada por Joshua Nkomo, el líder original de las luchas anticoloniales.



Manifestación en contra de Mugabe

Durante el gobierno de Mugabe, la salida del colonialismo fue sumamente parcial, ya que los granjeros blancos retuvieron el control de las mejores tierras agrícolas y de sus réditos durante varias décadas después de la independencia. Sólo en 2000, Mugabe, bajo la presión de jóvenes militantes en demanda de tierras, así como enfrentando una creciente oposición política, emitió un decreto gubernamental para hacerse cargo de las granjas controladas por blancos. Sin embargo, éste fue sólo un acto político contra sus oponentes, y no una verdadera redistribución de la tierra, la cual habría sido un elemento central de la descolonización. De igual manera, la economía de Zimbabue ha estado en deterioro casi constante desde el año 2000, acompañada de manipulación en las más recientes elecciones, con el resultado de que Mugabe habría de continuar en el poder.

A lo largo de las décadas, Mnangagwa había sido el *brazo derecho* de Mugabe; sin embargo, esto empezó a cambiar cuando Grace Mugabe comenzó a hacer carrera política para suceder a su esposo. Así, la instalación de Mnangagwa como presidente con la ayuda del ejército nos habla poco de algún cambio fundamental para las masas zimbabuenses.

D.W.



# De los escritos de Raya Dunayevskaya

## Extractos de una entrevista en la radio: sobre la familia, las relaciones amorosas y la sociedad nueva\*

[Capítulo 21 de Liberación femenina y dialéctica de la revolución, disponible en [www.humanismo-marxista.org](http://www.humanismo-marxista.org)]

**Pregunta:** Rosa Luxemburgo habló de la necesidad de “desvanecer la atmósfera sofocante de la filistea vida familiar actual”. Éste sigue siendo un problema hoy y, en mi opinión, se puede resumir como un heterosexismo manifiesto en el núcleo familiar. Todavía nos vemos oprimidas por los valores reaccionarios sociopolíticos, los cuales hacen más lenta la evolución social hacia una forma más equitativa e inteligente de relacionarnos con la gente y el mundo en que vivimos.

Cuando pienso en términos de un Estado socialista, lo hago en términos de una sociedad en la que los adultos, hombres y mujeres, serían libres de hacer lo que hacen mejor, y que a sus hijos los cuidarían personas entrenadas profesionalmente para ello, de tal manera que los niños tengan verdaderas oportunidades iguales, sin importar su color ni otra cosa. Para mí eso significaría la disolución del núcleo familiar.

**Dunayevskaya:** Sobre la cuestión de la familia, Marx se mostró muy abierto. Al principio de sus escritos revolucionarios, en la década de los años cuarenta, en el *Manifiesto comunista*, sugirió, sí, la abolición de la familia. Dijo que cualquiera que pensara que la familia no está relacionada con la sociedad de clases, con la monogamia, con la propiedad, está loco. Pero él no quería crear otro universal como “respuesta”. Proponer una respuesta así sería tan estúpido como pensar que el núcleo familiar y la cristiandad son el camino. Debemos mantenernos muy, muy abiertos.

En los años sesenta de nuestro siglo, mucha gente probó nuevos estilos de vida y de “amor libre”. Cuando yo era joven, “amor libre” significaba que uno vivía sin acta de matrimonio, sin recurrir al sacerdote ni al Estado. Una vivía con su pareja y, si ya no la quería, la dejaba, o él la dejaba a una. En los sesenta, “amor libre” significó tener un estilo de vida diferente, pero no creo que todos esos nuevos estilos de vida de esa década fueran más revolucionarios que nosotras las mujeres, que lo limitábamos a no recurrir al sacerdote para obtener una licencia. No hay manera de decir que ésta es “la” forma revolucionaria.

O, por ejemplo, la liberación homosexual. Algunas personas tratan de decir que, como Marx no planteó esta cuestión, estaba en su contra. Recordemos que él vivió en una época en la que no existía esa clase de *movimiento*: la homosexualidad no podía hacerse pública entonces. Marx ciertamente hubiera estado a favor de que un gran escritor como Oscar Wilde hiciera lo que quisiera sin tener que afrontar todos esos problemas por ser homosexual.

### Nota

\* Fragmentos de una entrevista en la estación radiofónica WBAI de Nueva York, hecha por Katherine Davenport, la cual salió al aire el Día Internacional de la Mujer, el 8 de marzo de 1984.

Pero el derecho al tipo de amor preferido no se puede convertir en respuesta para todo el mundo.

Las personas quieren algo conclusivo con respecto a la cuestión del amor: qué es, si es físico, si es emocional, si es total. Pero no considero correcto que tratemos de resolverlo por los demás. Creo que lo que debemos hacer es crear las condiciones para que todo ser humano pueda experimentar distintas opciones en el amor, en la familia, y no tendremos verdaderamente esas opciones hasta que nos deshagamos del capitalismo.

El capitalismo trata de aprovechar todo para su poder. Por eso Marx criticó la ciencia en el capitalismo y dijo que no era neutral: “Dar una cierta base a la vida y otra a la ciencia es, *a priori*, una mentira”. Dijo esto en “Propiedad privada y comunismo”, el mismo ensayo de 1844 en el que analizó lo esencial que es la relación hombre/mujer, y no sólo la lucha de clases. Yo usé sus palabras para demostrar lo que el capitalismo había hecho con la fisión del átomo: ¿Por qué después de la teoría de la relatividad de Einstein tomó aún 40 años dividir el átomo? Porque los capitalistas no lo iban a utilizar hasta que vie-

estuvieran tan expuestos a la ideología y al control del Estado. El otro era que muchas decían que sí, que les gustaría que sus hijos no estuvieran solos mientras ellas trabajaban, pero que los querían en sus casas por las noches, o los fines de semana, o lo que fuera: querían esa relación de amor. En cualquier caso, todavía quedaba mucho por aclarar, sin excluir el hecho de que había incidentes en los que el marido ¡literalmente mataba a su esposa porque pretendía vivir de una manera nueva! Fue entonces que Stalin destruyó el *Zhenotdel* y no permitió que el experimento continuara.

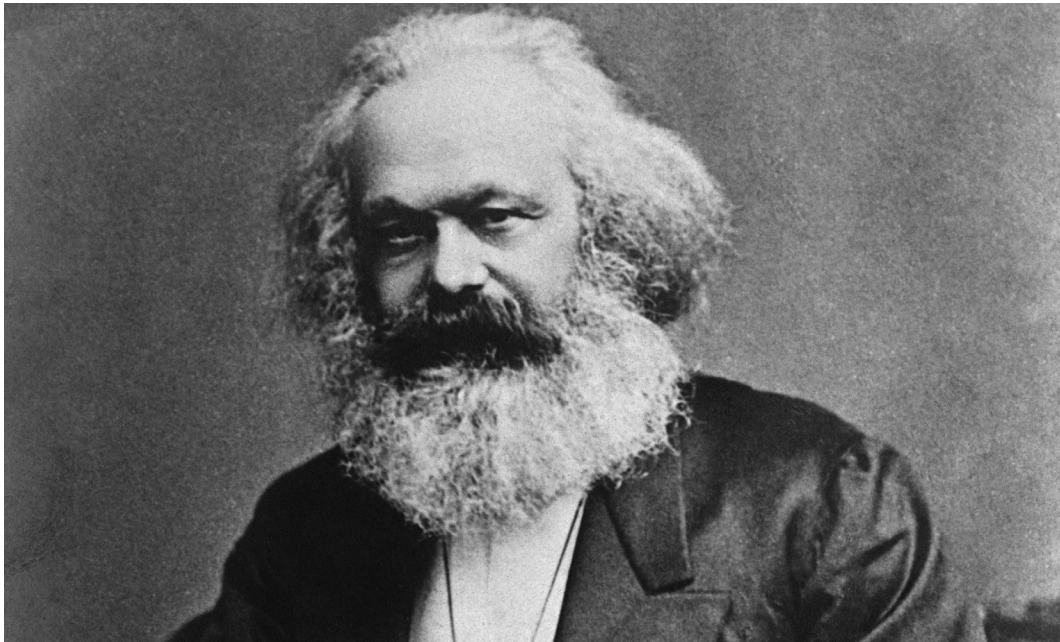
En el experimento efectuado en China, las mujeres jóvenes alegaron: “¡Dios mío! Mi hijo no va a reconocerme, ni yo a él. Sin embargo, soy yo quien lo parí, porque así lo quise”.

Por eso pienso que no podemos conocer las respuestas de antemano. Estamos tan atrasados respecto a esta cuestión, que todavía tendremos que pasar muchas etapas de experimentación real, en las que la gente tenga el derecho de elegir. Simplemente, no existe la forma de dar respuestas desde arriba. Así que hago hincapié en que el concepto *revolución en permanencia*, como lo utilizó Marx (la *revolución permanente* de Marx, no la de Trotsky), no era solamente una expresión política: el derrocamiento del antiguo régimen. Eso sólo es la primera etapa. Una vez deshecho lo anterior, ¿qué hacer para crear lo nuevo?

La *Crítica al Programa de Gotha*, de Marx, es el mejor análisis, en el sentido de que la revolución en permanencia tiene que continuar después de haber derrocado al antiguo régimen. Sí, existe la idea de que hay un periodo de transición, y de que el Estado desaparecerá, pero, en nuestra época, el Estado se ha vuelto definitivamente totalitario, y no hemos visto que desaparezca de ninguna forma. Sin duda, se tiene que asumir lo que

Marx quiso decir con *revolución en permanencia*: que debe continuar después de su triunfo, incluyendo la crítica y la autocrítica que sean necesarias; y que uno debe ser muy consciente de que no tendremos un hombre nuevo, una mujer nueva, un niño nuevo, una sociedad nueva, hasta que terminemos con la división entre trabajo intelectual y manual (y todas las sociedades se han caracterizado por esto, siendo algo que estuvo presente hasta en el comunismo primitivo).

Por lo tanto, debe saberse que, en el momento en que la revolución triunfe, no habrán terminado los problemas. A eso es exactamente a lo que se está enfrentando nuestra sociedad: a que la transformación requerida no consiste sólo en derrocar al opresor, sino en la creación de una sociedad nueva. No debe olvidarse jamás que la *revolución en permanencia* también se refiere a uno mismo, y no sólo al enemigo, y que ésta debe continuar el día después de la “toma del poder”, tanto como antes de ésta.



Karl Marx (1818-1883)

ran un beneficio inmediato y, así, la fisión del átomo no se convirtió en la más grande fuerza productiva, sino en la fuerza destructiva más horrible. Eso siempre sucederá si se separa la ciencia de la vida y si no se hace nada para que los seres humanos puedan desarrollar todo su talento.

De manera que, en términos de nuevas formas familiares, no es cuestión de tener una respuesta “científica”. Podemos ver lo que ha ocurrido en las revoluciones. La familia es algo con lo que los rusos experimentaron mucho después de su revolución, y antes de que Stalin destruyera el *Zhenotdel*, el Departamento de la Mujer del Partido Bolchevique. Concebían que era muy importante sacar a la mujer de la cocina y que debía tener las mismas experiencias que el hombre. Después de que el hijo cumpliera los dos años, habría guarderías para que la madre no se hiciera responsable.

Pero surgieron dos problemas: uno, que las mujeres empezaron a cuestionar el hecho de que sus hijos

## ¿Quiénes somos?

**Praxis en América Latina** es una organización y periódico humanista-marxista que está conformado por un grupo de activistas-pensador@s que viven principalmente en México, pero que están abiertos a la colaboración con compañer@s de toda América Latina —compañer@s que quieran repensar y recrear una filosofía de emancipación, de revolución, inseparable de las actividades y las ideas de l@s de abajo en rebelión: mujeres, indígenas, trabajadores, desempleados, jóvenes, campesinos, los y las otr@s.

Hay un ritmo doble en el movimiento vivo de la liberación: la destrucción de lo viejo y la creación de lo nuevo, la dialéctica. Esto lo vemos en muchos movimientos sociales en América Latina; sin embargo, éstos son a menudo no sólo aplastados por el imperialismo capitalista en sus múltiples manifestaciones, sino también maniatados por formas políticas “progresistas” (partidos, organizaciones, Estados) que buscan erigirse como sustitutos o “guías” para l@s de abajo. Una oposición política no es suficiente para contrarrestar esto. Para permitir que los movimientos por la liberación florezcan y crezcan, debemos basarnos en la construcción de una filosofía de la liberación. La construcción/recreación de la filosofía dialéctica, inseparable de los movimientos sociales y de clase en América Latina, es el reto que define nuestra época.

Nuestro periódico, *Praxis en América Latina. La práctica con la teoría y la teoría con la práctica*, busca contribuir a esta tarea crucial. Nuestros círculos de estudio sobre zapatismo, liberación femenina, marxismo para nuestro tiempo, entre otros, son lugares para explorar y debatir ideas y prácticas de liberación. L@s invitamos a colaborar con nosotros.

[praxisamericalatina@gmail.com](mailto:praxisamericalatina@gmail.com)

[www.praxisenamericalatina.org](http://www.praxisenamericalatina.org)